

Provincia

28 millas de viaje antonino

Los promotores de la ruta Numantóbriga proyectan un centro de interpretación sobre la calzada romana

MURO. Cabe la posibilidad de que entre el 11 y el 12 de agosto un aficionado al senderismo se tope en el camino con un personaje ataviado como Máximo Décimo Meridio (Russell Crowe en 'Gladiator') siempre y cuando aquel transite por los vestigios sorianos de la calzada Antonina. El pasado año, 450 personas tropezaron en su andadura de 44 kilómetros (28 millas romanas) con gentes vestidas de parecida guisa y este año se les ofrece una nueva oportunidad. La ruta por la calzada Romana del Moncayo al Duero, que une las localidades de Augustóbriga (Muro) y Numancia (Garray), bautizada como Numantóbriga, cumple en 2007 su segunda edición. Alrededor de 150 personas han cumplimentado hasta ahora su inscripción para esta actividad. Los organizadores confían en superar los participantes del año pasado. La infraestructura prevista está diseñada para asumir hasta un millar de personas.

Tres novedades resaltan en esta segunda etapa respecto a su predecesora de 2006: la primera es la celebración de un rally fotográfico (una selección de los trabajos formará parte de una exposición itinerante por la docena de pueblos que cruza esta travesía de época); la segunda tiene que ver con las reconstrucciones de juegos romanos de mesa (estilo tres en raya o damas, con su etimología latina) y la creación de una página web ('www.numantobriga.es', desde la que se puede, entre otras posibilidades, formalizar la inscripción hasta el 5 de agosto como fecha límite).

La terna de servicios compone junto a los elementos básicos una ruta a la carta. Los participantes, por una cuota de abono de 15 euros, pueden realizar el recorrido completo o una de las dos etapas en las que está dividida la marcha, pueden emular a los rudos legionarios durmiendo bajo las lonas de las tiendas de campaña al abrigo del campamento o pueden desplazarse hasta sus confortables domicilios para reemprender la marcha con el alba. Tanto



Ataviados con la toga romana, cabeza de la marcha de Numantóbriga de 2006. CONCHA ORTEGA

para amantes de las caminatas como para enamorados del mundo antiguo, la Numantobriga equilibra distintos contenidos en la balanza. Deporte, divulgación histórica y juego se combinan en la polvorienta singladura.

Al imaginario encuentro de Máximo Décimo Meridio le sucede uno verídico con mercaderes que comercian con vino del Duero y pieles (la segunda de las recreaciones históricas), otro no menos real con un grupo de mineros de los túneles del Moncayo, contratados hace dos mil años para oradar las vetas del subsuelo leonés (segunda reconstrucción y suceso verídico del que daba fe la grafía encontrada en una estela) y un último tropiezo con un taller de miliarios, como se conocía en tiempos de Trajano (promotor de una gran campaña de



JUEGOS OLÍMPICOS

● **En mesa latina.** A los participantes en Numantóbriga se les brinda la ocasión de jugar al 'turbo' (peonza en la traducción castellana al latín); a los 'efebos' (el llamado balón-tiro), al 'tali iactus veneris' (las tabas) o a las 'tres lineatae' (las tres en raya).

reparación de la vía) a los hitos kilométricos y a la señalización que orientaba a los usuarios de la vía.

Haciendo camino

La nutritiva lista de ingredientes responde a la propia idiosincrasia de las vías romanas. "Un camino sirve para comunicar, para relacionarse y para difundir información. Eso eran las calzadas romanas", explicaba ayer Alfredo Gimeno, director del yacimiento de Numancia. Tras los rigores que entraña la edición inaugural, el camino se ha hecho más fácil para los organizadores de la actividad. Con un presupuesto de 35.000 euros, acumulado con la ayuda de una decena de patrocinadores, la Asociación de Amigos de Muro y el Ayuntamiento de Ólvega son los motores del viaje. Raúl Omeñaca, representante de la sociedad de Muro, recordaba ayer en la rueda de prensa celebrada en el polideportivo de este pueblo cómo han cambiado las cosas en el transcurso de 365 días. "Este año ha existido una muy buena colaboración de todos los ayuntamientos. Nos han ofrecido las mayores posibilidades. El año

pasado nos veían como gente de otro planeta cuando se lo comentábamos". Los ecos de Numantóbriga han traspasado las fronteras provinciales (gentes foráneas se han apuntado a la partida) y han interesado a pueblos ajenos al trayecto. "Incluso hemos recibido peticiones para participar de municipios que están fuera de la vía", señalaba Omeñaca. En el pasado, las previsiones más optimistas de los promotores ya se superaron. José Manuel Rodríguez, arqueólogo e historiador, contaba dos anécdotas sobre la destacada respuesta del público del pasado año (a fecha de 1 de agosto de 2006 no había una sola persona apuntada en la anterior edición) y el impacto que causó en 'desprevenidos' municipios. Por ejemplo, la caravana se presentó en Calderuela y descubrió que el desayuno preparado era insuficiente para satisfacer el apetito de tal número de personas o lo acontecido en Renieblas, cuando el propietario del bar no disponía de "cervezas" suficientes para aplacar la sed de los esforzados caminantes.

Numantóbriga mira hacia arriba y a lo grande. Además de prolongar el recorrido, los promotores desean construir un centro de interpretación sobre la calzada soriana. "Queremos hacer un proyecto digno", decía Gerardo Martínez, alcalde de Ólvega. El presupuesto de 172.000 euros puede solventar el costo de una primera fase del plan pero Martínez es más ambicioso. "Nos vamos a liar la manta a la cabeza", indicaba el municipio, "y lo económico no va a ser un problema".

VÍCTOR M. SÁNCHEZ

Saavedra no es sólo una calle

Tanto Alfredo Gimeno, director de los trabajos de excavación de Numancia, como su colega arqueólogo José Manuel Rodríguez dedicaron unas palabras de reconocimiento a Eduardo Saavedra. "Para muchos sólo será una calle de Soria", aseveraba Rodríguez en alusión al nombre propio de Saavedra. Ambos arqueólogos reconstruyeron la semblanza de este prócer soriano, ingeniero y arqueólogo del siglo XIX, mente pensante del trazado de muchas de las carreteras de la provincia y redescubridor en época moderna de la historia de la vía Antonina, la calzada romana de la que hoy apenas quedan restos y que guía los pasos de Numantóbriga entre Muro y Numancia. Rodríguez reconocía el mérito que entrañaba la labor de Saavedra en una época en la que no se disponían de los dispositivos técnicos de la actualidad. Con una sinceridad no enmascarada, Rodríguez declaraba que Eduardo Saavedra era a la arqueología soriana lo que Antonio Machado a la poesía provincial y nacional. **V.M.S**

VII Mercado tradicional

29 de Julio de 2007

Excmo. Ayuntamiento de Almarza

Almarza - Soria

Camping Fuente del Botón NAVALENO

Ctra. Nacional Segunto - Burgos 42149 Navaleño (Soria) Tfnos. 975 37 43 38 - 975 22 00 92